



Reflexiones sobre el Proceso de Integración de los Migrantes Venezolanos Beneficiados por el Programa de Interiorización de la *Operação Acolhida*¹

Joselin UTRERA

Universidad Central de Venezuela, Caracas, Venezuela.

Resumen

Los venezolanos han tenido que lidiar durante más de una década con hiperinflación, violencia e inseguridad, limitado acceso servicios básicos, escasez de alimentos y una tensa situación política de constante pugna y polarización. La suma de todos estos elementos desencadenó en la emigración millones de venezolanos, considerada una crisis humanitaria. Entre los años 2014 a 2020, debido a su proximidad geográfica, Brasil adquirió importancia como país destino para muchos migrantes venezolanos que escapaban de la crisis, generando una alta demanda de servicios públicos y abrigo en el estado fronterizo de Roraima. En este contexto, el gobierno brasileño crea en 2018 una política pública llamada *Operação Acolhida*, con el objetivo de dar una respuesta humanitaria a la crisis migratoria. Junto a la *Operação Acolhida* nace el Programa de Interiorización, que consiste en el traslado voluntario de venezolanos ubicados en los abrigos de Roraima a otros estados brasileños con mayores oportunidades de inserción socioeconómica. Dicho programa es la principal estrategia del gobierno federal para incorporar a los migrantes lo más rápido posible a la sociedad y aliviar el peso que pueda suponer este flujo migratorio en los estados fronterizos. Este ensayo se plantea esbozar el contexto en el que se ha realizado el proceso de integración de los migrantes venezolanos a la sociedad brasileña utilizando una política pública.

Palabras claves: migración venezolana; integración; *Operação Acolhida*.

Introducción

Durante más de una década los venezolanos han tenido que lidiar con hiperinflación, devaluación de la moneda, violencia e inseguridad, limitado acceso a los servicios básicos, escasez de alimentos, precarias condiciones del sistema de salud, detrimento del sistema educativo, y en líneas generales un deterioro de sus condiciones de vida básicas. En junio de 2020, el salario mínimo venezolano se ubicaba en 800.000 Bs (400.000 Bs de salario más 400.000 Bs de bonificación alimentaria), y la tasa de cambio oficial publicada por el Banco Central de Venezuela era de 198.651 Bs por un dólar. Es decir que el salario mínimo venezolano en Junio

¹Trabalho apresentado no GT 1 – Imigrações Internacionais Contemporâneas: Novas Abordagens Teóricas e Metodológicas e Novos Recortes Empíricos e Temáticos do III Seminário Nacional de Sociologia, realizado de forma remota de 08 a 16 de outubro de 2020.



de 2020 equivalía a 4 dólares, y en la medida que pasan los meses, la devaluación amplía la brecha entre el salario de los venezolanos y su poder adquisitivo. Todo este contexto, y la ausencia de mejoras, llevó a que muchos venezolanos comenzaran a emigrar en la búsqueda de nuevas oportunidades para recuperar las condiciones mínimas de vida, proceso que continua y se mantiene hasta el día de hoy.

En 2004 el periodista Carlos Chirinos de la BBC, apodaba a los venezolanos migrantes como los “balseros del aire”, porque viajaban largas distancias (por avión), bajo ciertas condiciones favorables y tenían como destino principal Estados Unidos o Europa, lo que decía mucho de quién y en qué contexto estaba migrando (CHIRINOS, 2004). Dieciséis años después, la situación es mucho más preocupante, la migración se ha vuelto la única opción para escapar de la crisis en todas las esferas sociales y paso de tener un movimiento hacia países como Estados Unidos o países de Europa, para dirigirse hacia países del Sur del continente, tanto por la proximidad geográfica como por el costo monetario de la movilización. De acuerdo con Bengochea (2018) la crisis financiera del año 2008 que comenzó en Estados Unidos y afectó a países europeos, favoreció el movimiento de migrantes dentro del continente americano, específicamente hacia el cono sur, donde países como Chile y Ecuador se reactivaron económicamente y se crearon políticas migratorias regionales que facilitaron la movilidad de personas.

La mayoría de los países de la región se encuentran probando políticas migratorias que minimicen el impacto negativo que pueda tener el ingreso acelerado del flujo migratorio venezolano a sus territorios. Estas políticas tienen una tendencia hacia la restricción de la migración, considerada un problema o una carga para el territorio que recibe a los venezolanos.

Colombia ha modificado repetidas veces los requisitos para obtener el Permiso Especial de Permanencia, Chile implementó la obligatoriedad de la Visa de Responsabilidad Democrática para poder ingresar al país, Ecuador implementó en 2019 una visa de excepción por razones humanitarias y comenzó a exigir visa para poder transitar, Perú también implementó en 2019 una visa de carácter humanitario y una visa para transitar. Por lo que adquirir una condición migratoria regular en otros países Sudamericanos es una situación compleja para los venezolanos, pese a las facilidades preexistentes enmarcadas en acuerdos regionales.



Estas medidas de control migratorio han sido creadas y modificadas en la medida que se desarrolla el fenómeno, llegando a generar dificultades que no solo evitan el acceso a un estatus migratorio regular, si no que pueden traer como consecuencia un incremento de la migración irregular y expone a los migrantes a situaciones de tráfico ilícito de personas, extorsión, violencia e inseguridad, violación de sus derechos humanos, trabajo forzoso, trabajo infantil, explotación sexual, trata de personas, entre otras situaciones que incrementan su vulnerabilidad.

La situación en Venezuela ha sido reconocida internacionalmente como una crisis humanitaria, lo que significa que la población que expulsa es una población extremadamente vulnerable, que llegan a otros países en circunstancias muy precarias provocadas por la carencia de las condiciones de vida básicas. Y ese desplazamiento viene acompañado de unas expectativas de futuro, donde no importa todo lo que fue dejado atrás porque el principal objetivo es sobrevivir e intentar recuperar la estabilidad al respecto de sus necesidades más básicas.

I. Migración Venezolana a Brasil

En la plataforma online de Response For Venezuelans (R4V), hasta octubre 2020, el número estimado de venezolanos en el exterior era de cinco millones, de los cuales 1.764.883 se encontraban en Colombia y 262.475 en Brasil. Estas cifras contemplan migrantes y refugiados que residen actualmente en dichos países. A diferencia del resto de los países Sudamericanos, Brasil y Colombia son países que dividen frontera territorial con Venezuela, de modo que la afluencia de personas cruzando vía terrestre es mayor, especialmente hacia Colombia. Ambos países han adoptado medidas de atención especial que requieren inversión de tiempo, dinero y capital humano para evitar que los servicios de los territorios fronterizos colapsen y generen una crisis más grave.

Entre los años 2014 a 2020, debido a la proximidad geográfica y a ciertas facilidades en el desplazamiento por vía terrestre, se ha intensificado el flujo de migrantes venezolanos hacia Brasil, los cuales se instalan principalmente en dos ciudades fronterizas: Pacaraima y Boa Vista. Son dos ciudades pequeñas que apenas cuentan con infraestructura para atender las necesidades de su población y que no se dan abasto para atender a un flujo migratorio tan numeroso. De acuerdo con Response For Venezuelans (R4V), en el primer trimestre de 2019, se estimaba que el número



diario de migrantes cruzando la frontera era de 500 personas. Comparado con países como Colombia, el número de venezolanos llegando a Brasil es relativamente pequeño, sin embargo, estamos hablando de una crisis económica y social que expulsa personas hacia otras fronteras y que eventualmente puede crear inconvenientes para el país de acogida. Independientemente del número, el hecho de que lleguen en grupos, en condiciones precarias y de manera constante, ya advierte una situación que amerita atención.

Desde el año 2017 Venezuela venía registrando un incremento de casos de sarampión en el Estado Bolívar y otros ocho estados del país, posteriormente con la migración fronteriza empezaron a registrarse casos en el Estado brasileño de Roraima, y se encendieron las alertas para evitar una crisis sanitaria. Ya se venía observando también como incrementaba la cantidad de venezolanos buscando asistencia médica en las maternidades, hospitales y puestos de salud del sistema público de las ciudades fronterizas (VASCONCELLOS, 2019). El Estado brasileño decide intervenir y comenzó a preparar una fuerza-tarea humanitaria para dar atención humanitaria a los venezolanos que se alojaban en plazas públicas, parques, calles y abrigos de las ciudades fronterizas, así como llevar un control más riguroso de la entrada de migrantes.

En el año 2018 el presidente Michael Temer firma dos decretos: el decreto 9.285 donde se reconoce la situación de vulnerabilidad que acompaña al flujo migratorio de venezolanos y el impacto de este flujo migratorio en los servicios de salud pública, saneamiento básico y seguridad pública; y el decreto 9.286 donde se define la composición, las competencias y las normas de funcionamiento del Comité Federal de Asistencia de Emergencia para acoger a las personas en situación de vulnerabilidad debido al flujo migratorio causado por una crisis humanitaria (será sustituido por el decreto 9.970). Ambos decretos son los antecedentes a la creación de un programa de asistencia de emergencia específicamente para los venezolanos.

Pensando en una respuesta de carácter humanitario a las condiciones en las que el flujo migratorio venezolano estaba ingresando al país, nace la Operação Acolhida. Esta acción tiene lugar en la frontera sur de Venezuela y norte de Brasil desde marzo de 2018, y su objetivo es recibir a los migrantes y proporcionarles alimentación, orientación en el proceso de permanencia en el país, atención básica de salud y abrigo en el caso que sea necesario.



Entre Boa Vista y Pacaraima se ubican trece abrigos destinados a albergar a migrantes y refugiados que no cuentan con las condiciones para costearse una vivienda o alimentación. Son una estructura de carácter temporal coordinada y custodiada por la Fuerza Armada brasileña que funciona en conjunto con la sociedad civil y organismos internacionales. Esta respuesta es una medida de contingencia ante la cantidad de personas en condición de vulnerabilidad que diariamente cruzan la frontera Venezuela-Brasil y que comenzaron a ocupar espacios públicos, funcionando al mismo tiempo como una medida de protección a los brasileños, puesto que la presencia de las Fuerzas Armadas brasileñas de alguna manera fiscaliza la entrada y salida de los venezolanos del territorio.

En este contexto, junto a la Operação Acolhida nace el programa de interiorización, que consiste en el traslado voluntario de venezolanos ubicados en los abrigos de Roraima a otros estados brasileños con mayores oportunidades de inserción socioeconómica, reduciendo la presión sobre los servicios públicos y los abrigos en el estado de Roraima. A grandes rasgos, para poder participar del programa de interiorización la persona tiene que registrarse, tener documentación (permiso de residencia) y tener las vacunas al día, esto es sometido a un proceso de selección donde se evalúa si la persona cumple con determinados requisitos y si la solicitud es aprobada, se procede a organizar el traslado.

Estos traslados dependen de qué municipios están dispuestos a recibir a estos grupos de migrantes, ajustándose a una de las cuatro modalidades de interiorización que existen: institucional (de abrigo a abrigo), reunificación social, reunificación familiar, a través de la sociedad civil o con oportunidad de empleo garantizada. Lo interesante de este programa, es que en los últimos años la interiorización no solo depende de las instituciones a cargo del programa, familiares o conocidos pueden abrir el llamado a esa interiorización de otros venezolanos que no necesariamente están en los abrigos. (ACNUR, 2020)

II. El programa de interiorización

De acuerdo con el Atlas Temático del Observatorio de las Migraciones de Sao Paulo, entre abril de 2018 y julio de 2020 fueron interiorizados 38.799 venezolanos, este número representa aproximadamente el 15% del total de venezolanos que se encuentran en Brasil. Siendo la distribución por región de la siguiente manera: el



13,6% en la Región Norte del país, el 6,1% en la Región Nordeste, el 26,3% en la Región Sudeste, el 39,5% en la Región Sur y el 14,5% en la Región Centro-Oeste. El programa cuenta con el apoyo logístico de la Fuerza Armada brasileña, de las Organizaciones No Gubernamentales (nacionales e internacionales) y de la sociedad civil:

[...] la interiorización envuelve varios actores como las Fuerzas Armadas, las agencias nacionales e internacionales, instituciones civiles y empresarios que trabajan en conjunto para distribuir y recibir los migrantes en los diferentes estados brasileños. Esta distribución es ordenada y ocurre después que el municipio que recibe al inmigrante señala que existe la necesidad de aquel perfil en su población local y establece un lugar de recibimiento para dar apoyo a los que para allí se dirigen o cuando los empresarios solicitan mano de obra que coincidan con las cualificaciones de los migrantes (KANAAN; TASSIO; SIDMAR, 2018, p. 71).

A simple vista, en los casi tres años de vigencia que tiene el programa de interiorización, el ritmo al que van llegando los migrantes es mucho más veloz que el ritmo al que se concretan las acciones del programa de interiorización, esto desde luego, podría deberse a: la falta de recursos, la falta de disponibilidad en los lugares de destino, el incumplimiento de requisitos entre los solicitantes, limitado alcance del programa, entre otras. Lo que genera las siguientes interrogantes: ¿Tiene Brasil la intención y la capacidad de interiorizar a todos los migrantes venezolanos ubicados en los albergues de las ciudades fronterizas? ¿Hasta dónde llegará la fuerza de la Operação Acolhida y el programa de interiorización?

Cuando el gobierno federal a través del Decreto 9.285 (2018) reconoce la situación de vulnerabilidad que acompaña al flujo migratorio de venezolanos es causada por la crisis humanitaria en su país de origen, también reconoce que una migración de esa magnitud supone un impacto en los servicios públicos de ciudades que están bajo su jurisdicción. El Estado responde con un programa de recibimiento y acogida humanitaria, con el que se espera minimizar el efecto negativo que ese fenómeno migratorio pueda traer al territorio y a la población brasileña. Esa respuesta tiene dos extremidades: el brazo que atiende la emergencia que acompaña al fenómeno y el brazo que ofrece una solución más permanente ofreciendo a los migrantes la oportunidad de integrarse como ciudadanos de derechos a su sociedad, dándoles una perspectiva de vida en el país.

A pesar de que el programa de interiorización es una solución a largo plazo, que respeta la capacidad y los tiempos quienes están a cargo, también se debe tener



en consideración que la oleada migratoria no tiene un tiempo definido. Lo que hace necesario pensar en estrategias que permitan mantener el programa activo y eviten que el Estado brasileño llegue a desbordar su capacidad, desistiendo del programa y prefiera comenzar a implementar políticas restrictivas a la migración venezolana.

Si bien programa distribuye a los migrantes venezolanos a lo largo del territorio, también comprende un proceso de adaptación que no solo depende de la etapa de selección previa o de la disposición de los migrantes de trasladarse, con la intervención de variables como conocimiento del idioma, fundamental para que estas personas puedan participar de su nuevo entorno. Estamos hablando de personas que salen de una sociedad con una particularidad de ser, que atraviesan un proceso de migración complejo donde el propio desplazamiento conlleva dificultades, llegan a una ciudad fronteriza con escasas oportunidades de crecimiento donde son acogidos y toman la oportunidad de la interiorización para poder reconstruir su vida. Estas personas van a necesitan entender cómo funciona la sociedad hacia donde están siendo trasladadas para poder integrarse, conocer y aprender sobre las formas de ser, la cultura, las costumbres y construir relaciones en este nuevo entorno.

Para Aguilar & Burashi (2012) la integración es un proceso gradual y bidireccional de adaptación mutua entre personas de origen cultural diferente que reconocen y respetan sus diferencias, generando interacciones positivas que promueven relaciones de igualdad, respeto a la diferencia y convivencia social. A pesar de que esta política migratoria permite la inserción de la persona en la sociedad, no excluye la existencia de otras limitantes como la suficiencia en el idioma portugués o la adaptación a las nuevas costumbres, así como el hecho de que el programa ha sido pensado y diseñado bajo la idea que tiene el estado brasileño del cómo debe suceder esa integración. En este ensayo se considera la integración como un proceso que inicia en el programa de interiorización, pero depende también de otros factores externos al programa asociados al proceso de migración.

Emigrar es un hecho total, que afecta a todas las dimensiones de la vida cotidiana, desde las relaciones sociales hasta la identidad personal, desde la vivienda al juego, desde los deseos a las expectativas. En ella no existe nada físico que no sea a la vez psíquico, nada económico que no sea a la vez social, nada cultural que no sea a la vez político, nada local que no sea transnacional. (García R., 2010, p. 25)



Cuando la persona decide inscribirse en el programa de interiorización visualiza algún tipo de oportunidad para mejorar sus condiciones de vida y se generan expectativas de futuro en el país, esto puede ser posible en la medida que la persona consiga adaptarse a su nuevo entorno. Y esa adaptación tendrá una parte subjetiva relacionada al cómo se siente en ese lugar, cómo construye nuevas relaciones sociales, cómo lidia con su nostalgia y cómo es percibido por quienes ya estaban allí. Por otro lado, esa adaptación va de la mano con el acceso al mercado laboral, a la educación, a la salud, a los servicios financieros, a la vivienda, y todos aquellos beneficios que de alguna manera le proporcionen igualdad respecto a sus pares brasileños.

La investigación acerca de los procesos de integración que ocurren en el interior de las sociedades que denominamos de destino y que son receptoras de población inmigrante, se ha centrado en aspectos objetivos para abordar el estudio, partiendo además de la premisa de que la población inmigrante es una población culturalmente diversa. Desde esta perspectiva analítica se ha atendido más a conocer los aspectos o ámbitos en los cuales se produce la supuesta integración y se ha minimizado la consideración de la percepción subjetiva de integración de las propias personas implicadas en el proceso. (GONZÁLEZ, 2014, p.203)

Para comprender el contexto en el que el programa intenta ayudar a estas personas, hemos de entender de los propios migrantes la situación que los lleva a desplazarse de su lugar de origen hacia otro país: como realiza ese desplazamiento, cuáles son los motivos o razones para haber migrado, las ventajas y desventajas que considere tiene participar del programa, cuánto tiempo espera estar en ese lugar, las dificultades que se ha encontrado hasta ahora y cómo las ha enfrentado, sabiendo que las respuestas pueden ser tan diversas como el número de personas entrevistadas. Según Valdéz y Olmos, la migración es un proceso bastante complejo que tiene:

[...] un impacto en la persona y su sistema, pero no como fruto de la debilidad de la persona migrante, sino como consecuencia de las causas y circunstancias por las que se emigra y en las que se vive como inmigrante en la sociedad receptora". (2010, p.79).

Este ensayo es el primer acercamiento al análisis del proceso de integración de los migrantes venezolanos en territorio brasileño a partir de los elementos adquiridos dentro y fuera del programa de interiorización de la Operação Acolhida. De modo que surgen, las siguientes interrogantes: ¿Qué elementos o herramientas aporta el programa de interiorización a los migrantes venezolanos para ayudarles en su adaptación al nuevo entorno? ¿Cuál es el esquema de funcionamiento del programa



de interiorización? ¿Cómo se facilita o se ve limitada esa participación? ¿Qué valoración tienen los participantes sobre la manera en que les apoya el programa en esa adaptación? Es necesario tener en cuenta cuáles elementos tangibles facilitaron esa integración y cuáles elementos de carácter más subjetivo o emocional permiten que la persona se sienta a gusto en su nuevo lugar de residencia.

Dentro del programa se provee a los beneficiarios algunos de estos elementos para que pueda despreocuparse por determinado tiempo y concentrarse en su nuevo comienzo, sin embargo, habrá algunos elementos -especialmente los relacionados al bienestar emocional- que la persona debe buscar por su cuenta. Por ello, sería interesante conocer hasta donde el programa facilita esa integración y en qué punto comienza el migrante a hacerse cargo de su propia integración y desenvolvimiento en la sociedad de acogida, en qué aspectos los venezolanos han conseguido adaptarse y en cuáles no, indagando hasta dónde ha llegado el acompañamiento del programa, en qué condiciones y la percepción que tienen los beneficiarios sobre el programa.

Una primera aproximación a los migrantes venezolanos interiorizados en Aracajú (Sergipe) se ha observado: en primer lugar, resalta la participación de organizaciones internacionales y la sociedad civil organizada como canalizadores del traslado de los migrantes, es conocida la participación de la red Cáritas Brasileira que además del traslado, proporciona ayuda económica, vivienda, alimentación, apoyo en la búsqueda de empleo y adaptación en el nuevo lugar. Otros actores como la Organización Internacional para las Migraciones y organizaciones religiosas también participan, especialmente en lo que se refiere al traslado de los migrantes.

La última interiorización en Sergipe fue realizada en el año 2019, y se trató de grupos familiares distribuidos entre la capital y el interior del estado, esas mismas personas cuentan con la posibilidad de traer más personas por reunificación familiar o reunificación social a través de las mismas organizaciones ubicadas en Roraima. Las dificultades antes de inscribirse en el programa de interiorización son un elemento que define la actitud de la persona hacia la nueva oportunidad que se presenta, especialmente en lo que se refiere al acceso al mercado formal de trabajo, porque representa la posibilidad de tener estabilidad económica. La emocionalidad de estar lejos de casa también está presente, se manifiesta en el *extrañar* al hogar y lo que se era.



A modo de conclusão

En el futuro, se espera desarrollar una investigación a partir de estas reflexiones, intentando llegar al centro del problema presentado a través de tres unidades de análisis: en primer lugar, el migrante con su experiencia como participante del programa, quien relatará cómo era su vida antes del programa y en qué aspectos se ha transformado su realidad a partir de su interiorización. En segundo lugar, los representantes gubernamentales que participan de la creación o ejecución el programa, quienes relataran el cómo fue pensado ese programa, cuáles son los pasos a seguir, por qué es importante que el migrante se integre y cómo se espera que lo haga, si se toman en consideración su pasado y su presente a la hora de hacerle parte de la sociedad brasileña, cuáles son los beneficios de acoger a estos migrantes. En tercer lugar, los representantes de organizaciones no gubernamentales, quienes comparten la ejecución del programa con el gobierno brasileño y al mismo tiempo tienen la responsabilidad de orientar a los migrantes al respecto de sus derechos y deberes, son una representación neutra en un proceso en el que ambas partes tienen intereses: el gobierno brasileño en mantener el orden en su territorio y los migrantes venezolanos en la búsqueda de una nueva perspectiva de vida.

La información que se espera obtener servirá para contrastar los objetivos preestablecidos dentro del programa para ayudar a los migrantes con lo que realmente ocurre en la realidad. Así mismo se espera poder delinear cuáles son esas etapas que atraviesa el migrante durante su interiorización, cuáles son esos pasos que debe seguir para poder participar del programa, cuáles son las expectativas que se generan alrededor del programa y cómo llegan a cumplirse. Al tratarse de una política que ha sido transversal a tres gestiones de gobierno diferentes sería interesante conocer como ha sido la experiencia de interiorización durante las tres administraciones, tanto del lado de los migrantes como del lado de los responsables de la gestión del programa.

REFERÊNCIAS

AGENCIA DE LA ONU PARA LOS REFUGIADOS (ACNUR). **Web oficial ACNUR Brasil – Programa de interiorización**, 2020. Disponível em: <<https://help.unhcr.org/brazil/es/programa-de-interiorizacao/>>. Acesso em: 08/10/2020

AGUILAR, M, J.; BURASCHI, D. El desafío de la convivência intercultural. **Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana**. Brasília, DF: Ano XX, Nº 38, p. 27-43, jan./jun. 2012.



BAENINGER, R.; JAROCHINSKI, J, C. **Migrações Venezuelanas: Núcleo de Estudos de População Elza Berquó**, Universidade Estadual de Campinas – SP, 2018.

BAENINGER, R; BELMONTE, N; DOMENICONI, J. **Atlas Temático: Observatório das Migrações em São Paulo – Migrações Venezuelanas**. Campinas, São Paulo. Nepo/Unicamp, 2020.

MOREIRA, J. Refugiados no brasil: reflexões acerca do processo de integração local. **REMHU - Revista Interdisciplinária de Mobilidade Humana**. Brasília, DF: Ano XXII, n. 43, p. 85-98, jul./dez. 2014.

CÁRDENAS R., R. Interculturalidad e Inmigración medidas para favorecer la Integración. **Cuestiones pedagógicas: Revista de ciencias de la educación**. Sevilla, España. Nº 16, pp. 119-138. 2002.

GARCÍA, J. La medición de la integración social de los inmigrantes a través un sistema de indicadores coherente con la noción de ciudadanía inclusiva. Universitas. **Revista de Filosofía, Derecho y Política**, nº 12. pp 73-11. 2010.

GARCÍA R., J. Enfoque psicosocial e incidencia pública. Las necesarias transiciones. En: **La persona más allá de la migración: Manual de intervención psicosocial con personas migrantes**. Coord.: Valdés, L. M. Fundación Ceimigra. pp 71 -110. 2010.

GONZÁLEZ, F. Los procesos de integración de personas inmigrantes: límites y nuevas aportaciones para un estudio más integral. **Athenea Digital**, 14(1), pp. 195-220. 2014.

KANAAN, C.; TASSIO, M; SIDMAR, T. As ações do exército brasileiro na ajuda humanitária aos imigrantes venezuelanos. In: Coord.: Baeninger, R. & Jarochinski Silva, J. **Migrações Venezuelanas: Núcleo de Estudos de População Elza Berquó**, Universidade Estadual de Campinas. 2018.

PADRÓN, C., M. ¿Qué medidas se han implementado para la inclusión de personas migrantes venezolanas en Perú? Prácticas y desafíos. **Equilibrium - Centro para el Desarrollo Económico (CenDE)**. pp. 19. 2020.

RESPONSE FOR VENEZUELAN(S) (R4V). Plataforma de Coordinación para Refugiados y Migrantes de Venezuela. 2020. Disponível em: <<https://r4v.info/es/situations/platform>>. Acesso em: 08/06/2020

Subcomité Federal para la Interiorización de los Migrantes. Informe de interiorización. Ministerio da Cidadania & Organización Internacional de la Migración. 2020

VALDÉS, L. M; OLMOS, L. El enfoque psicosocial en las migraciones. En: **La persona más allá de la migración: Manual de intervención psicosocial con personas migrantes**. Coord.: Valdés, L. M. Fundación Ceimigra. pp 71 -110. 2020

VARGAS R., C. La migración en Venezuela como dimensión de la crisis. En: **Pensamiento propio, Venezuela: la multidimensionalidad de una crisis hemisférica**. Coord.: Legler, T., Serbin P., A & Garelli-Ríos, O. Nº 47. 2020

VASCONCELLOS, B. A importância do exército brasileiro no controle da disseminação do sarampo e outras doenças infecciosas nas fronteiras nacionais. **Escola de Saúde do Exército/Biblioteca Oswaldo Cruz**. Rio de Janeiro. 2019



III Seminário Nacional de Sociologia - Distopias dos Extremos: Sociologias Necessárias
08 a 16 de Outubro de 2020 - Programa de Pós-Graduação em Sociologia da Universidade Federal de Sergipe